

INFORME RIESGO PAÍS

TÚNEZ

Madrid: 4 de marzo de 2014





A destacar

Tras un año 2013 complicado, el proceso de transición a la democracia se desbloquea por fin en 2014. La aprobación, en enero de 2014, de la Constitución y la formación de un gobierno interino de tecnócratas encargado de llevar al país a la celebración de unas elecciones generales han desbloqueado el proceso de transición.

Quedan, sin embargo, graves problemas pendientes. Las malas condiciones de vida de buena parte de la población y la falta de expectativas, que fueron la razón de fondo de las revueltas que derrocaron a Ben Alí, apenas han mejorado en los últimos tres años. Conflictividad socio-laboral importante. Existe, además, un problema de terrorismo islamista que puede dificultar la recuperación del turismo.

Aumento de los principales desequilibrios macroeconómicos en 2013. Especialmente, el déficit público y el déficit por cuenta corriente. El crecimiento económico se ha recuperado algo, pero sigue muy por debajo del potencial. Sector bancario, especialmente los grandes bancos públicos, en situación precaria; quizá haga falta un rescate bancario lo que supondría un alto coste para las arcas públicas. El FMI, con quien existe un Acuerdo Stand-By en vigor desde junio de 2013, ha desbloqueado en enero de 2014 importantes fondos retenidos. Sin embargo, las principales agencias de calificación han degradado el "rating" del país varias veces en 2013.

Déficit por cuenta corriente muy elevado en 2013, aunque podrá reducirse algo en 2014 si vuelven poco a poco los turistas y la Zona Euro asienta la tímida recuperación iniciada en el cuarto trimestre del año pasado. Las reservas equivalen a sólo tres meses de importaciones, pero son superiores a la deuda a corto plazo. Ratios de endeudamiento exterior relativamente favorables.

DESBLOQUEADO EL PROCESO DE TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

- Las concesiones hechas por Ennahda, el partido islámico moderado que ha gobernado desde el derrocamiento de Ben Alí en la “Revolución de Jazmín”, permiten la aprobación de una nueva Constitución y la formación de un gobierno interino de tecnócratas que deberá conducir al país a la celebración de elecciones presidenciales y legislativas a finales de 2014. Una vez celebradas, se podrá dar por concluido el proceso de transición a la democracia. Este último, sin embargo, estuvo a punto de descarrilar en 2013 a causa de las tensiones entre islamistas y laicos, escenificadas en dos asesinatos políticos relevantes. El éxito de la transición tunecina contrasta con el caos de Libia y la deriva de Egipto.
- Sin embargo, los problemas de fondo que estuvieron detrás del levantamiento popular contra Ben Alí en 2010 subsisten e incluso se han agravado tras tres años de inestabilidad política. Los niveles de pobreza, especialmente en las regiones del interior, son elevados, la tasa de desempleo es alta, así como la conflictividad socio-laboral. Además, hay un problema de terrorismo islámico latente.

El 14 de enero de 2011 Ben Alí, el autócrata que había gobernado Túnez con puño de hierro desde 1989, huía con su familia a Arabia Saudí, donde vive desde entonces exiliado. Tras nueve meses de gobierno interino, el 23 de octubre de 2011 se celebraron las primeras elecciones democráticas post-dictadura para elegir a una Asamblea Constituyente que debía elaborar una nueva Constitución y a continuación convocar elecciones generales -presidenciales y legislativas- en un plazo de aproximadamente doce meses, es decir, a finales de 2012. El partido más votado en los comicios de octubre de 2011, aunque sin obtener la mayoría absoluta, fue Ennahda, que obtuvo 90 escaños del total de 217 de la Asamblea Constituyente. Ennahda es un partido islamista moderado, que guarda cierta afinidad con los Hermanos Musulmanes de Egipto. Para poder gobernar, sin embargo, tuvo que formar una coalición de gobierno con otros dos partidos laicos⁽¹⁾. Los gobiernos dirigidos por Ennahda han sido una constante en 2012 y 2013.

POBLACIÓN	10,7 mill.hab.
RENTA PER CÁPITA	4.150 \$
EXTENSIÓN	163.610 Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	R. semipresidencialista
CORRUPCIÓN	77/177
DOING BUSINESS	50/185

Sin embargo, la gobernabilidad no ha sido nada fácil en estos últimos dos años, en los que han abundado las huelgas sectoriales, especialmente en las cuencas mineras del suroeste del país, y las manifestaciones en protesta contra la pobreza, el desempleo crónico, los cortes de agua o los retrasos en el pago de sueldos. Pero sobre todo, la situación de seguridad ha sufrido

un serio deterioro debido al aumento de las acciones intimidatorias de varios grupúsculos salafistas radicales, con acciones como el ataque a la Embajada de los EE.UU. en septiembre de 2012⁽²⁾.

- (1) Los dos partidos laicos que, desde octubre de 2011, han formado parte de los gobiernos dirigidos por Ennahda son Ettakatol y el Partido del Congreso para la República. Los dos son de centro-izquierda.
- (2) La difusión de una película islamófoba en EE.UU. provocó el que centenares de islamistas radicales atacaran la Embajada estadounidense. Murieron cuatro asaltantes y hubo decenas de heridos.



En 2013, el proceso de transición hacia la democracia estuvo a punto de naufragar por culpa de los asesinatos de dos políticos laicos de izquierdas muy críticos con los islamistas, en un trasfondo de rivalidad creciente en la calle entre partidarios y opositores a Ennahda. El primero de los asesinatos tuvo lugar en febrero y el siguiente en julio. La autoría de ambos crímenes fue atribuida a Ansar al Charía, un grupo islamista radical, y en ambos casos las fuerzas políticas laicas acusaron a Ennahda de ser excesivamente permisiva con los salafistas. Tras el asesinato de febrero, Ennahda consiguió mal que bien acallar las críticas forzando la dimisión del Primer Ministro de entonces, Hamadi Jebali, quien en marzo fue sustituido por el también islamista moderado Alí Larayed.

Sin embargo, tras el segundo asesinato de finales de julio, la situación política se tensó hasta límites insostenibles. Las fuerzas políticas laicas, decididas esta vez a expulsar a Ennahda del poder como fuera, se agruparon en un Frente de Salvación Nacional, retiraron a sus diputados de la Asamblea Constituyente y protagonizaron en agosto y septiembre manifestaciones multitudinarias a escala nacional, en un ambiente que recordaba mucho al del derrocamiento de Ben Alí tres años antes. Incluso la central sindical UGTT, que en Túnez cuenta con medio millón de afiliados, convocó una huelga general, algo que no había hecho ni siquiera durante los momentos del alzamiento contra el anterior dictador. En septiembre, el nivel de polarización entre islamistas y laicos era tan grande que se temió que Túnez pudiera seguir los pasos de Egipto, donde dos meses antes Mohamed Morsi, un Presidente islamista democráticamente elegido, había sido derrocado por medio de un golpe militar incruento.

A principios de octubre de 2013 la práctica totalidad de las fuerzas políticas parlamentarias se reunieron en una "Mesa de Diálogo", en un intento por evitar la reproducción de un escenario "a la egipcia". Fruto de ese diálogo fue un Pacto Nacional en el que se acordaron dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, la dimisión del gobierno en vigor y el nombramiento de un Primer Ministro independiente, con la misión de formar un nuevo gobierno integrado por tecnócratas. Dicho gobierno tendría carácter interino, ya que estaría encargado de conducir al país a la celebración de elecciones generales en la segunda mitad de 2014. En segundo lugar, la Asamblea Constituyente se comprometió a acabar la Constitución en un plazo de cuatro semanas, después de varios meses de parálisis.

Mehdi Jomaa fue el hombre elegido por consenso para ocupar el cargo de Primer Ministro⁽³⁾. Antes de su nombramiento, que tuvo lugar el catorce de diciembre de 2013, se había producido la dimisión de Alí Larayed, el jefe de Gobierno de Ennahda. Un mes y medio después (el pasado 26 de enero), Jomaa hizo pública la composición del gobierno provisional de tecnócratas que presidirá hasta la celebración de las elecciones generales⁽⁴⁾. Prácticamente por las mismas fechas, la Asamblea Constituyente terminó por fin de redactar la Constitución, con más de un año de retraso sobre la fecha inicialmente prevista (finales de 2012). Tras recibir la aprobación por mayoría de dos tercios, la nueva ley fundamental entró por fin en vigor dos días después. Aunque todavía no se conoce la fecha concreta de las próximas elecciones generales, sí puede afirmarse que éstas marcarán el final del proceso de transición tunecina hacia la democracia.

- (3) Ingeniero industrial, Jomaa había sido Ministro de Industria en el gobierno de Larayed, el Primer Ministro al que sustituyó.
- (4) El nuevo ministro de Finanzas es Hakim Ben Hammouda, un economista con experiencia en el BAD.



Si Túnez ha triunfado allí donde otros (Libia, Egipto, Siria) han fracasado con más o menos estrépito, es porque este país norteafricano de 10,7 millones de habitantes cuenta con un nivel de educación y con una sociedad civil bastante desarrollados para los estándares norteafricanos. Prueba de ello es que la UGTT, la patronal UTICA, el Colegio de Abogados y la Liga Tunecina de Derechos Humanos jugaron un papel decisivo como mediadores para que los diferentes partidos políticos se sentaran a negociar el pasado octubre⁽⁵⁾. Las FF.AA., además, han dado muestras de profesionalidad y, a diferencia de las egipcias, no tienen intereses ni en política ni en economía. Por último, hay que destacar también la actitud constructiva de Ennahda que, en lugar de enrocarse en su mayoría parlamentaria para imponer su modelo de sociedad, como intentaron en Egipto los Hermanos Musulmanes con los resultados conocidos, antepuso los intereses del país a los partidistas y aceptó abandonar el poder en aras del consenso y para evitar un posible conflicto civil. Esta voluntad de consenso de los islamistas moderados se observa también en la nueva Constitución. Pese ostentar la mayoría relativa en la Asamblea Constituyente, Ennahda aceptó hacer concesiones a los partidos laicos, y viceversa, para poder sacarla adelante. Así, por ejemplo, aunque la Constitución protege y refuerza el carácter islámico del Estado, también prescinde de la ley islámica (la Sharía) como fuente del derecho. La nueva ley fundamental es también una de las más avanzadas e innovadoras del mundo árabe en lo que concierne a los derechos de la mujer y a la igualdad de género.

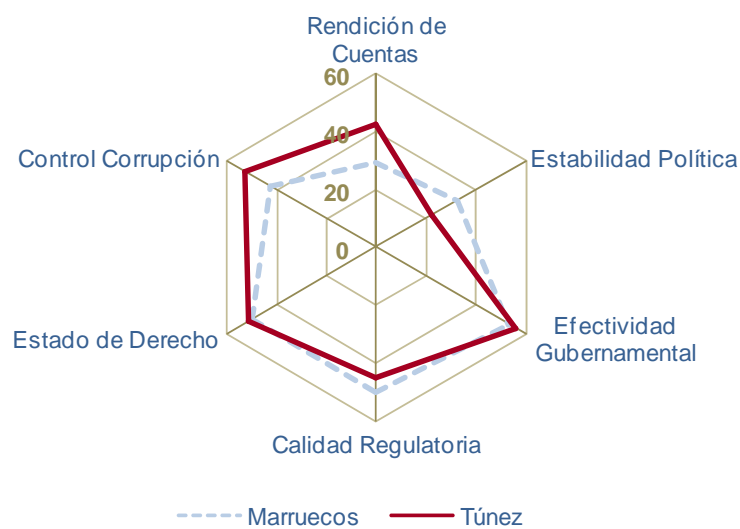
Sin embargo, el gobierno interino, que al no haber emanado de las urnas presenta un cierto déficit de legitimidad política, contará con un margen de maniobra reducido. La euforia provocada por el derrocamiento de Ben Alí ha dejado paso, tres años después, a la desilusión de buena parte de la sociedad. La confianza en la clase política está bajo mínimos y los niveles de crispación son muy altos. Prueba de ello es que una de las últimas medidas adoptadas por el ejecutivo saliente a principios de enero de 2014, concretamente subir el impuesto sobre los vehículos agrícolas y de transporte, fue acogida con manifestaciones, huelgas y acciones de pillaje contra entidades bancarias, oficinas de impuestos y estaciones de policía por todo el país, hasta el punto de que las medidas tuvieron que acabar siendo retiradas. Hay que tener presente que las causas últimas del derrocamiento de Ben Alí fueron las grandes disparidades de renta entre la costa y las regiones del interior, pobres y tradicionalmente olvidadas en términos de inversiones en infraestructuras, sanidad y educación, y la falta de expectativas de los jóvenes. Estos problemas permanecen e, incluso, se han agudizado en los tres últimos años a causa de la ralentización del crecimiento económico provocada por la inseguridad política y su efecto negativo sobre el turismo y las inversiones extranjeras. Por otro lado, es bastante probable que en las próximas elecciones generales Ennahda vuelva a ser de nuevo el partido más votado, lo que pondrá a prueba su capacidad de gobernar de manera no excluyente, así como el umbral de tolerancia de los partidos laicos.

(5) La UGTT “amenazó” veladamente con convocar una huelga general indefinida si se rompían las negociaciones entre las fuerzas políticas.

Una de las prioridades más urgentes del gobierno interino deberá ser mejorar la situación de seguridad, que se ha deteriorado bastante en estos tres años a causa de la anarquía en la vecina Libia y de su incapacidad para controlar las fronteras, lo que origina un aumento del tráfico transfronterizo de drogas y de armas. También hay que reseñar la inquietante aparición del terrorismo islamista, que solo en 2013 ha provocado la muerte de una veintena de militares y policías entre atentados y enfrentamientos con grupos yihadistas. En ocasiones, los terroristas han tenido en el punto de mira al turismo, como ocurrió el pasado octubre, cuando hubo dos intentos de atentados suicidas en un complejo turístico, afortunadamente sin víctimas mortales. El principal grupo terrorista es el ya citado Ansar al Charía, que se acantona en la sierra de Chaambi, próxima a la frontera con Argelia. El ejército tunecino, con la colaboración de Argelia, está intentando desalojarlos recurriendo incluso a bombardeos periódicos.

Tanto la Unión Europea -el principal mercado de exportación y primer origen de turistas y remesas- como los EE.UU. y las IFIs habían manifestado su preocupación por los grandes retrasos acumulados por el proceso de transición a causa de la creciente polarización entre islamistas y laicos. Conforme a la hoja de ruta original, tanto la aprobación de la Constitución como la celebración de las elecciones generales tendrían que haberse producido hace algo más de un año. Por esa razón, la formación del nuevo gobierno interino, la creación de una comisión electoral y la aprobación de la Constitución han sido muy bien recibidas por la comunidad internacional, al tiempo que han servido para desbloquear algunos créditos retenidos por parte de IFIs y otros donantes. Las relaciones con la UE son buenas. También lo son en general las relaciones con las Monarquías del Golfo y el resto de los países del Norte de África.

Indicadores de buen gobierno 2012 Banco Mundial



LA INCERTIDUMBRE POLÍTICA AFECTA A LA ECONOMÍA EN 2013. LIGERA MEJORÍA DE LAS PERSPECTIVAS PARA 2014

- Desde la Revolución de Jazmín, la incertidumbre política y la conflictividad socio-laboral han afectado al crecimiento económico y provocado el deterioro de indicadores macroeconómicos clave como el déficit público y la deuda pública.
- El deterioro de la situación económica está afectando también al sistema bancario, con un aumento de los créditos de mala calidad, especialmente en la banca pública. Una hipotética recapitalización del sector agravaría la precaria situación de las finanzas públicas.
- Para 2014 se prevé un crecimiento ligeramente superior al del año pasado. El gobierno de tecnócratas ha empezado a aplicar una serie de medidas para tratar de reducir el déficit público de acuerdo con el FMI, con quien Túnez tiene un acuerdo Stand-By desde junio del año pasado.
- La solución consensuada de la crisis política hizo que el FMI desbloqueara en enero de 2014 el desembolso de dos tramos retenidos en 2013. Por su parte, las agencias de calificación, que en 2013 empeoraron el “rating” de Túnez, están adoptando una postura de “esperar y ver”.

Según el Banco Mundial, la economía de Túnez necesitaría crecer por lo menos al 6% anual para crear empleo neto. Sin embargo, en la última década nunca ha conseguido acercarse a ese objetivo. Entre 2000 y 2010 el crecimiento promedió un 4,5% en términos reales. **En 2011**, el fuerte aumento de la inestabilidad socio-laboral en los meses siguientes al derrocamiento de Ben Alí, la destrucción de algunos negocios vinculados a la familia del ex dictador, la caída de la inversión directa extranjera y la guerra civil en Libia provocaron que **el crecimiento del PIB se contrajera casi un 2% en términos reales**.

PIB	45.200 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	3,6%
INFLACIÓN	5,2%
SALDO FISCAL	-5,7%
SALDO POR C/C	-8,2%

Datos a 2012 (e)

En 2012, primer año “post-revolución”, el crecimiento se elevó al 3,6%, apreciándose una cierta recuperación de la producción industrial y del turismo. El flujo de turistas aumentó en un 30% con relación al del año anterior, algo por otro lado esperado. Sin embargo, siguió estando muy lejos de la cifra “record” de siete millones de visitantes alcanzada en 2010. El turismo genera en Túnez entre el 9%-10% del PIB y tiene una

gran importancia en términos de empleo. El verdadero motor del crecimiento fue, no obstante, el gasto público, lo que viene siendo una constante del periodo 2011-2013. La aportación al crecimiento del sector exterior, en cambio, fue negativa debido a la mala coyuntura de la Unión Europea, inmersa en plena crisis de la deuda pública. La Zona Euro absorbe el 83% de las exportaciones de Túnez y es su principal socio comercial y su principal fuente de turistas y remesas.



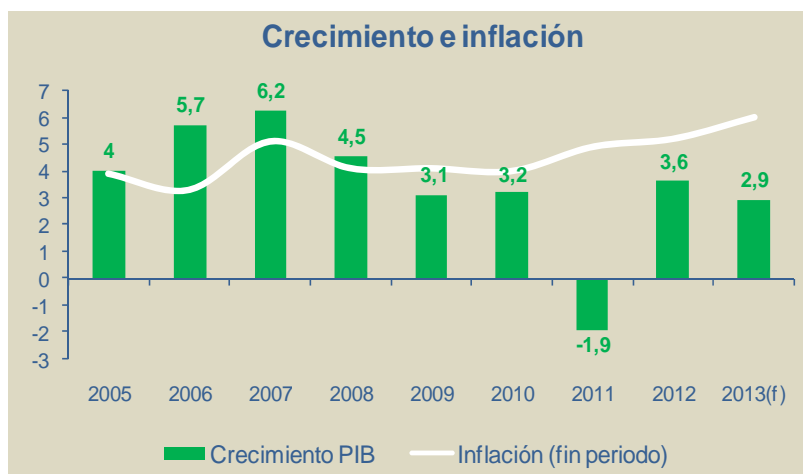
En 2013, la incertidumbre acerca del rumbo del proceso de transición política, la alta conflictividad socio-laboral y el deterioro de la seguridad con el surgimiento del terrorismo islamista que, entre otras acciones, protagonizó un atentado fallido en un enclave turístico, alarmó a turistas e inversores, que están adoptando una actitud de “esperar y ver”⁽⁶⁾. **El crecimiento del PIB se desaceleró hasta el 2,7% en términos reales** y el principal motor del crecimiento volvió a ser el sector público, especialmente las empresas estatales, que en los últimos tres años se están convirtiendo en los principales empleadores. Túnez cuenta con 104 empresas públicas en una gran variedad de sectores, que emplean a unos 120.000 trabajadores (el 3% de la población activa) y algunas de las más grandes (la compañía nacional de electricidad STEG; Transtu; Chemical Group, entre otras) han aumentado su plantilla en un 50% en los últimos tres años. El aumento de la contratación por parte de las empresas públicas hizo caer la tasa de desempleo al 15,7% (dato de septiembre de 2013). En 2011, dicha tasa era del 18,9%. El desempleo es mucho más alto entre los jóvenes licenciados y las mujeres.

En 2014 Túnez podría beneficiarse de la recuperación de la Zona Euro, que aunque todavía frágil, ya empezó a vislumbrarse en el último trimestre de 2013. Además, la imagen del país ha salido reforzada tras el desbloqueo del proceso de transición y por la formación de un gobierno de tecnócratas que, al no tener ambiciones electorales, podría empezar a aplicar algunas medidas impopulares en los meses que restan hasta los comicios. Todos estos factores han llevado a las autoridades a afirmar que el crecimiento podría llegar a niveles del 4%. Sin embargo, **es más realista pensar que no superará el 3%**, ya que la situación de seguridad sigue siendo precaria y las incertidumbres políticas son todavía importantes. La **inflación**, por su parte, se reducirá, situándose **en torno al 5,3%** al final de año.

Aunque no excesivamente, la **inflación** ha crecido en los últimos tres años, pasando del 5,2% en 2011 **al 6% en 2013**. La causa del aumento son los precios de los productos alimenticios no subsidiados, lo que se debe a varios factores, como la mala cosecha del año pasado, la fuerte demanda de productos alimenticios de los países vecinos, fundamentalmente Libia y también por parte de los refugiados libios en el país. Debe señalarse que **la inflación subyacente** se mantiene estable, en torno al 4,7%, desde hace más de un año. En Túnez, los precios administrados afectan a una tercera parte de los precios que componen el IPC.

(6) Entre enero y septiembre de 2013 el flujo de turistas sólo fue superior en un 5% al del mismo periodo de 2012. En la región de Tozeur han cerrado una veintena de hoteles y en total se han perdido unos 2.000 empleos.





Fuente: Moody's y Fondo Monetario Internacional

Desde el año 2011, inclusive, **el gasto público** ha crecido en casi siete puntos porcentuales del PIB, pasando del 23,8% en 2010 (último año pre-revolucionario) al 30,5% de dicha magnitud en 2013, lo que está causando un fuerte deterioro de las finanzas públicas y dando lugar a un rápido aumento de la deuda pública.

Desde la caída de Ben Alí, los sucesivos gobiernos han tratado de “comprar la paz social” y satisfacer las enormes expectativas de mejora de nivel de vida de la población con subidas salariales y con aumentos de los subsidios, tanto sobre los combustibles como sobre ciertos alimentos básicos. En consecuencia, la partida de sueldos y salarios, que hace cinco años equivalía al 10,4% del PIB, aumentó al 12,4% en 2013. La subida ha sido todavía mayor en la partida de subsidios y transferencias, que pasó del 3,7% al 7,6% del PIB entre 2010 y 2013. Todos estos gastos son muy rígidos a la baja y juntos equivalen al 68% de los gastos totales y al 86% de los ingresos públicos.

Entre tanto, sin embargo, los **gastos de capital** no han dejado de descender. En 2011 equivalían a un 7,3% del PIB y dos años después se habían reducido a un históricamente bajo 4,9% del PIB, algo achacable a ineficiencias en la ejecución presupuestaria, especialmente a nivel regional.

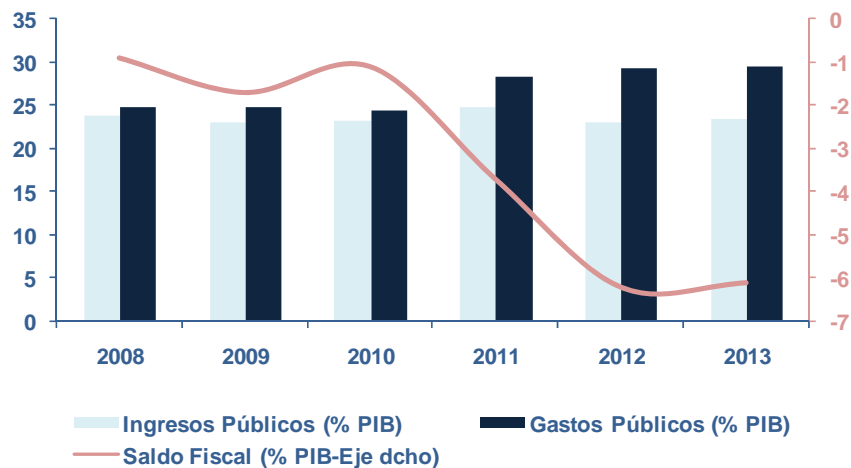
Los **ingresos públicos**, que entre 2006 y 2011 han oscilado entre el 23%-24% del PIB, han registrado un descenso en 2012 y 2013, ejercicios en los que estuvieron en torno al 21% del PIB.



Como consecuencia, desde 2010 el déficit público ha crecido rápidamente. En **2013** fue del **6,1% del PIB, cinco puntos porcentuales superior al de hace tres años**. A este incremento **han contribuido también las empresas estatales**. Las veinte más importantes han pasado de registrar un superávit conjunto del 1% del PIB en 2010 a un déficit equivalente a un 0,2% de dicha magnitud en 2012. El de ese ejercicio es el último dato conocido, aunque nada invita a pensar que en 2013 hayan ido mejor las cosas. Las causas de este deterioro son el aumento de los costes de personal (por los incrementos de contratación ya citados) y de ciertos inputs (energía), así como los efectos del elevado número de huelgas sobre los resultados. Las más deficitarias de las principales compañías públicas fueron STEG (electricidad y gas), Tunisair, Transtu y la Compañía de Distribución de Cereales. En el lado positivo ETAP, la compañía estatal de petróleos, registró en 2012 un superávit igual a un 0,8% del PIB.

En 2013 el enrarecido clima socio-político y los retrasos en el proceso de transición impidieron a los sucesivos gobiernos adoptar medidas de ajuste para intentar reducir el déficit, lo que provocó un cierto “enfado” de los donantes, que de los 2.239 mill.\$ previstos, desembolsaron efectivamente unos 641 mill.\$, es decir algo menos del 30%⁽⁷⁾. El propio FMI, con quien el gobierno tunecino había firmado a principios de junio un acuerdo a dos años del tipo Stand-By, también suspendió el desembolso de los dos primeros tramos como ya se ha comentado. Para financiar el déficit público Túnez tuvo que recurrir a la financiación doméstica y diferir pagos y transferencias a las empresas públicas, que ahora deberán ser efectuados en el primer trimestre de 2014.

Cuentas públicas



Fuente: FMI

(7) El gobierno turco congeló un crédito de 200 mill.\$. Las IFIs (Banco Africano de Desarrollo, Banco Mundial) también suspendieron el desembolso de 800 mill.\$. En paralelo, una serie de retrasos impidieron el lanzamiento de una emisión de bonos Sukuk (islámicos) por valor de 400 mill.\$. Otra emisión, esta de bonos Samurai (emitidos por Túnez pero con el respaldo del gobierno japonés) tuvo que ser recortada en un 30%.

La **deuda pública, equivalente al 45% del PIB en 2013**, es moderada y en proporción al PIB es la más baja de todos los países árabes no petrolíferos en “transición” (Egipto, Jordania, Marruecos). Sin embargo, desde 2010 ha aumentado en casi cinco puntos porcentuales del PIB. En 2011 el porcentaje de la deuda pública total denominada en divisas era del 58%. Según el FMI el recurso a la financiación exterior irá aumentando en los próximos años y ese porcentaje podría llegar a ser del 73% en 2015.

En 2014 se prevé reducir el déficit público al 5,2% del PIB, actuando sobre los ingresos con medidas como la subida del impuesto sobre las propiedades (el equivalente al IBI) y reduciendo las exenciones arancelarias. Del lado de los gastos, los salarios públicos han sido congelados y se espera ahorrar el equivalente a un 0,8% del PIB recortando los subsidios sobre la energía (electricidad y gas natural) y aumentando en un 6% el precio del fuel (la medida se aplicará el próximo mes de julio). Las autoridades se han comprometido con el FMI a reducir al 2,8 del PIB el déficit público en 2018.

La situación del sector bancario tunecino ha empeorado al compás del deterioro del clima económico. El sector financiero cuenta con unas 26 entidades, sin duda un número excesivo para una economía del tamaño de la tunecina. Los tres grandes bancos mayoritariamente públicos controlan el 39% de los activos totales del sector (Banque de l'Habitat; Banque de l'Agriculture; Société Tunisienne des Banques). Los créditos de mala calidad equivalían a junio de 2013 al 15,2% de los totales, lo que supone un incremento de 2,2 puntos porcentuales sobre el ratio de 2010. El sector bancario adolece de algunos vicios estructurales. En primer lugar, existe un límite legal al tipo de interés que los bancos pueden cargar sobre los créditos, lo que les lleva a limitar su exposición a las PyMes y a los particulares, percibidos como un mayor riesgo. Además, también provoca que los bancos tengan pocos incentivos para remunerar adecuadamente los depósitos, para no deteriorar sus márgenes. Ello explica que el porcentaje de los créditos totales que puede financiarse con depósitos sea bajo, especialmente en los bancos públicos (74%). Otro vicio estructural del sistema bancario tunecino es su elevada exposición a las grandes empresas públicas. Esto es especialmente cierto en el caso de los tres grandes bancos públicos citados. Según el FMI, el 70% de los créditos de estas tres entidades tienen por destinatarios empresas públicas que atraviesan dificultades financieras (como STEG o Tunisair) y el 80% de todos sus créditos se concentran en sólo 10 empresas públicas. La situación de la banca privada es menos expuesta, ya que la mayor parte de los créditos concedidos a las empresas públicas lo es a compañías con buena situación financiera. El sector económico con mayor porcentaje de morosidad (54% del total de los créditos) es el turístico, lo que refleja los problemas que está sufriendo el sector por la caída de visitantes vinculada al aumento de la inseguridad.

Las autoridades han solicitado, por indicación del FMI, auditorías independientes de los tres grandes bancos estatales, dos de las cuales están ya terminadas. Según Moody's, el coste de una hipotética recapitalización del sector bancario costaría a las arcas públicas el equivalente a un 6% del PIB.

La solución consensuada de la crisis política en la que estaba inmerso el país hizo que **el FMI desembolsara 506,7 mill.\$ el pasado mes de enero**, que había retenido en septiembre de 2013 ante la falta de progresos políticos y en la aplicación de medidas de ajuste. Con la citada cantidad, se llevan ya desembolsados 658,8 mill.\$ del total de 1.760 mill.\$ correspondientes al acuerdo Stand-By firmado el pasado junio.

Las **tres principales agencias de calificación** degradaron la calificación soberana de Túnez a lo largo de 2013. **Moody's** lo hizo en tres ocasiones (febrero, mayo y noviembre) dejándola finalmente en Ba3, con perspectiva negativa. **Fitch Rating** lo empeoró en octubre (tras haberlo hecho en dos ocasiones en 2012) a BB-. Por último **Standard & Poor's**, tras haberlo degradado en febrero y agosto (B, con perspectiva negativa), optó en diciembre por privarle de "rating". Todas estas calificaciones corresponden a "bono basura". Las **causas que motivaron los empeoramientos de "rating"** fueron la falta de progresos en el terreno político, el agravamiento de los "déficits gemelos" (déficit público y por cuenta corriente) y la mala situación del sector bancario. Aunque reconocen que el desbloqueo de la situación política operado en 2014 es un dato positivo, consideran que la situación de seguridad, todavía precaria, afectará negativamente al turismo y a la inversión extranjera. También estiman que una posible recapitalización del sector bancario en 2014 supondría una carga muy onerosa para las finanzas públicas. Por esa razón, van a mantener una posición de "esperar y ver" hasta por lo menos finales del mes de abril, en que revisarán la perspectiva del país.

	Moody's	S&P	Fitch
TÚNEZ	Ba3	NR	BB-
Egipto	Caa1	B-	B-
Marruecos	Ba1	BBB-	BBB-
El Salvador	Ba3	BB-	BB-

SECTOR EXTERIOR. AUMENTO DEL DÉFICIT POR CUENTA CORRIENTE

- En 2012-13 el déficit comercial ha registrado niveles récord, y el sector servicios (sobre todo el turismo) sigue sin recuperarse. Como consecuencia, el déficit por cuenta corriente, (8,2% del PIB) ha sido el más elevado de los últimos trece años.
- Las reservas de divisas se han reducido a tres meses de importaciones de bienes y servicios. El desembolso en enero de 2014 por el FMI de los tramos retenidos y la concesión de un préstamo por parte de Qatar suponen un balón de oxígeno.
- Ratios de endeudamiento exterior relativamente moderados. En 2013 la deuda externa equivale al 52% del PIB y al 100,2% de las exportaciones de bienes y servicios.

Los ingresos exteriores de Túnez se han visto negativamente afectados tanto por la atonía de la zona euro como por la guerra civil en Libia y por la propia situación de inseguridad interna, en el caso del turismo.

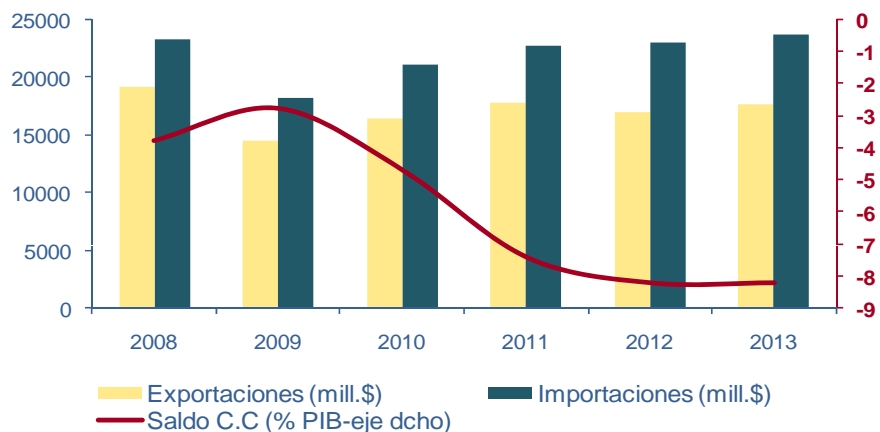


En 2013 las **exportaciones de mercancías, (17.560 mill.\$)**, crecieron un 3,8% sobre las de 2012, con un empuje relativamente significativo en el último trimestre del año, coincidiendo con el tibia inicio de la recuperación de la Zona Euro y la fuerte demanda de alimentos procesados por parte de Libia. En cuanto a las **importaciones**, ascendieron a **23.607 mill.\$** y aunque crecieron un 2,6%, lo hicieron a menor ritmo que las exportaciones. La dependencia energética de Túnez hace que las importaciones de crudo (17% de las totales) aumenten sensiblemente en los ejercicios de precios altos, como los tres últimos (en todos ellos el crudo ha superado holgadamente los 100 \$ el barril). Las importaciones no petrolíferas, tras experimentar una fuerte caída hace dos años, aumentaron muy ligeramente en 2013. La UE constituye el primer socio comercial, ya que absorbe el 83% de las exportaciones y es el origen del 70% de las importaciones.

El déficit comercial correspondiente a 2013 -6.047 mill.\$- fue ligeramente inferior al de 2012 pero aún así fue el segundo más voluminoso en, por lo menos, la última década. Los ingresos por turismo, cayeron fuertemente en 2011, y se han recuperado algo en los dos años siguientes. En 2013 fueron de 2.057 mill.\$, todavía muy lejos de los 2.641 mill.\$ alcanzados en 2010, el último año pre-revolucionario. Las remesas de emigrantes, que habían caído mucho en 2011 a causa de la repatriación a Túnez de los aproximadamente 150.000 tunecinos que trabajaban en Libia, se han recuperado posteriormente y han mantenido una gran resistencia a los acontecimientos. **En 2012 y 2013 el déficit corriente equivalió a un 8,2% del PIB**, el mayor de los registrados en la última década.

Desde el año 2010, inclusive, los flujos de inversión directa extranjera son inferiores al déficit por cuenta corriente, lo que no había ocurrido en los cinco ejercicios precedentes. La inversión directa extranjera alcanzó un máximo en 2008, en que equivalió a un 5,8% del PIB, se desplomó en 2011 (0,9% del PIB) y se va recuperando desde entonces (2% del PIB en 2013). Ello ha acarreado un descenso en la cifra de **reservas de divisas, que en 2013 ascendían a 6.800 mill.\$**, equivalentes a justo **tres meses de importaciones de bienes y servicios**, el umbral considerado como de seguridad por el Banco Mundial.

Balanza comercial y por cuenta corriente



Fuente: FMI

Túnez es en estos momentos dependiente de la **ayuda financiera exterior** para conseguir “tapar” en buena medida sus déficits gemelos, evitando una merma excesiva de las reservas de divisas.

Las **promesas de ayuda financiera** por parte de países donantes e IFIs han sido importantes. En la Conferencia de Deauville celebrada en mayo de 2011, el G-8 y una serie de países del Golfo Pérsico prometieron a los países inmersos en procesos pacíficos de transición democrática del Norte de África y Oriente Medio (Egipto, Túnez, Marruecos y Jordania) ayuda por un importe total de 38.000 mill.\$, a desembolsar entre 2011 y 2013. Por su parte, el Banco Mundial prometió 1.500 mill.\$ a Túnez, de los cuales se han recibido ya 500 mill.\$. Por último, el Banco Islámico de Desarrollo prometió ayuda por valor de 291 mill.\$ para financiar proyectos de electrificación.

Como ya se ha visto, el retraso en el cumplimiento de la hoja de ruta del proceso de transición acarrió la congelación por parte de varios donantes (Banco Mundial, Banco Africano de Desarrollo, el gobierno turco) de cuantiosos fondos que debían haber sido desembolsados en 2013. A finales del año pasado, sin embargo, el gobierno tunecino solicitó y obtuvo un préstamo de 500 mill.\$ del Emirato de Qatar. Esto y el desembolso por parte del FMI a comienzos de 2014 de los tramos congelados del acuerdo Stand-By (506 mill.\$) han supuesto un balón de oxígeno y hacen que **la situación de solvencia, pese a haber empeorado, no sea ahora tan preocupante.**

En 2013, la deuda exterior fue de 24.400 mill.\$, una cifra equivalente al 52% del PIB y al 100% de los ingresos corrientes de balanza de pagos. Ambos datos son bastante moderados. Sin embargo, el segundo de ellos ha crecido a un ritmo bastante rápido desde el año 2011.

La deuda a corto, de 5.707 mill.\$, es inferior a las reservas de divisas. El 36,7% de la deuda total está contraída con las IFIs y el 22% con acreedores oficiales bilaterales. El 40% restante se reparte aproximadamente por igual entre la banca y otros acreedores privados, sobre todo tenedores de bonos.

En 2013, la **ratio del servicio** fue de 2.520 mill.\$, equivalentes a un 13,3% de las exportaciones de bienes y servicios. Túnez nunca ha refinanciado en el Club de París.

